

EL USO DE PRAGMATEMAS: *LA GUERRA DE LAS GALAXIAS* Y LA SAGA DE *HARRY POTTER*On the use of pragmatemes: *Star Wars* and *Harry Potter*

MARÍA VICTORIA GALLOSO CAMACHO\*

Universidad de Huelva

vgallos@uhu.es

JOSÉ ANTONIO TINOCO PÉREZ\*\*

Universidad de Huelva

tinoco.perez@alu.uhu.es

## RESUMEN

El concepto aparentemente abstracto de pragmatema hace referencia a las expresiones lingüísticas fraseológicas que están restringidas por situaciones extralingüísticas particulares en su uso e incluyen fórmulas de saludo, instrucciones oficiales, o aperturas o cierres de conversación. El análisis de este eficaz y común elemento de comunicación a través del entorno cinematográfico supone reconocer el modelo de comunicación empleado por este medio en la actualidad y el comportamiento de sus consumidores. Este análisis estudia qué es un pragmatema y, en particular, cómo se utilizan en la construcción de los mundos ficcionales. En concreto, nos centramos en dos obras de ficción, una saga cinematográfica y una saga literaria, que son fundamentales a la hora de analizar los fenómenos mediáticos occidentales de finales del siglo XX y principios del siglo XXI: *La guerra de las galaxias* y *Harry Potter*. Tratamos un elemento esencial en el lenguaje de ambas sagas: el uso de los pragmatemas, y mostramos las similitudes y las diferencias que presentan en estas obras respecto de los utilizados en nuestra sociedad. Todo ello en búsqueda del reconocimiento de esta estructura fraseológica formada gracias a la necesidad de una comunicación inmediata y pragmática.

## Palabras clave

pragmatema;  
fraseología;  
cine;  
ficción;  
comunicación

## ABSTRACT

The concept apparently abstract of pragmateme makes reference to linguistic phraseological expressions which are restricted by extralinguistic situations particular to their use. These include greeting formulae, official instructions or conversation openings and closings. The analyzing of this effective and common element of communication through the cinematographic field entails the recognition of the communicative model currently utilized in this medium, as well as its consumers' behavior. This analysis studies what pragmatemes are, how they are classified following Blanco Escoda and Mejrí's theory and, particularly, how they are used in the construction of fictional worlds. We focus specifically on two works of fiction, a film series and a literary series, which are fundamental to analyzing the western media phenomena of the late 20th and early 21st centuries: *Star Wars* and *Harry Potter*. We deal with an essential element of the language on both sagas: the use of pragmatemes. Moreover, we showcase the similarities and differences which these works may present as opposed to the ones used in our society. By doing this, the aim is to seek recognition of this phraseological structure formed in response to the need for immediate and pragmatic communication.

## Keywords

pragmateme;  
phraseology;  
cinema;  
fiction;  
communication

## 1. Introducción

Este trabajo nace de la reflexión sobre cómo el lenguaje define a la sociedad en la que se gesta. Siguiendo a Ruiz-Gurillo (2010, p. 173), el cambio lingüístico siempre ha interesado a lingüistas independientemente de la corriente a la que se adscriban. Sin embargo, el nivel fraseológico de la lengua es el que menos se transforma a lo largo del tiempo, aun cuando ciertas circunstancias históricas puedan propiciar que los hablantes se conviertan en creadores y deformadores de estos fundamentos léxicos (Irina, 2009, p. 25). Y esto es así en el cine, donde se reconocen, se recrean y se inventan estas fórmulas en numerosas producciones que imitan el lenguaje de la calle para transmitir y expandir su narrativa. Además, este varía de una a otra producción, ya que, como afirmaba Ferguson (1976, p. 137), todas las comunidades de habla tienen sus fórmulas, pese a que su carácter y su uso cambian enormemente de una sociedad a otra.

*Como quien no quiere la cosa*, ya Fray Luis de León en su regreso como docente empleó el pragmatema *decíamos ayer...* tras su encarcelamiento. Retomaba así sus lecciones a la manera de *al mal tiempo, buena cara*. Aunque se desconocía el concepto, era un recurso ya por entonces muy utilizado; y, en realidad, desde el inicio de los tiempos: se podría decir que es *de toda la vida*. El modo en el que cada usuario de una lengua realiza un acto de habla no solo facilita su intercambio comunicativo con el receptor, sino que también indica otras características más allá del lenguaje. En él quedan reflejados tanto el nivel cultural como la capacidad lingüística y social en momentos específicos. Esto depende de las construcciones lingüísticas que emplee. Es por ello que la disciplina pragmática tiene un alto valor lingüístico y extralingüístico, pues construye la manera en la que los hablantes se comunican. Y esta realidad y este lenguaje se reproducen igualmente en la comunicación digital. Ejemplo de ello lo tendríamos en los propios títulos cinematográficos, donde un *a lo loco* se integra en *Con faldas y a lo loco*.

Por lo tanto, el objetivo principal de este trabajo es subrayar y argumentar la necesidad de incluir y mejorar el conocimiento de este elemento pragmático en el cine, unidad muy fácil de identificar, pero no tan fácil de explicar y/o definir. En concreto, se analizan las construcciones de dos sociedades, para lo que se hacía necesario que fueran ficticias. Han sido elegidas dos sociedades que han influido de manera poderosa sobre diferentes generaciones de las últimas décadas del siglo XX y de principios del siglo XXI con una intensidad pareja: la sociedad espacial de *La guerra de las galaxias* y el mundo mágico de *Harry Potter*.

Como ya se ha apuntado, aunque el concepto en sí de pragmatema resulte abstracto y/o de difícil comprensión, no nos estamos refiriendo a elementos de la comunicación nuevos en la historia de las lenguas, sino que más bien forman parte del origen de la comunicación de los hombres.

La teoría lingüística en la que tiene origen es la Teoría Sentido-Texto (en adelante TST) que constituyeron, en 1965, Melčuk y Zholkovsky para la confección de un diccionario explicativo y combinatorio. El adjetivo *combinatorio* está relacionado con la conexión léxica, que en la TST se focaliza en las colocaciones nombradas bajo la nomenclatura de "frasema". Según Melčuk (2004), por frasema se entiende un sintagma no composicional, imposible de efectuarse regularmente de forma no restringida a partir de una información aportada. *El quid de la cuestión* reside en el adjetivo *restringido*,

lo cual se relaciona con la potestad que posee la situación comunicativa para seleccionar una única unidad fraseológica y descartar otras.

Melčuk (2004) plantea hasta cuatro tipos de frasemas, entre los que se encuentra nuestro objeto de estudio: el pragmatema. Este se fundamenta en lo siguiente: si expresamos un frasma AB, existirá un pragmatema si el significado resulta de la suma de los significados tanto de A como de B. Elementos extralingüísticos toman relevancia, ya que el empleo de dicho frasma quedará restringido según la situación pragmática en la que se produzca. Carrizales y Rodríguez Alfano (2015, p. 128) lo definen de la siguiente manera: “Unidad léxica que combina dos unidades semánticas plenas y se somete a un cierto grado de restricción pragmática y socio-cultural”.

Alain Rey caracteriza el vocablo pragmatema como un helenismo moderno en *Les pragmatèmes* (2018), obra de Blanco Escoda y Mejri. La definición que se le apropia lo determina como un enunciado característico por su composición tanto semántica como léxica, restringido por el contexto: “Les pragmatèmes sont des énoncés autonomes, en général polylexicaux et sémantiquement compositionnels, qui sont restreints dans leur signifié par la situation de communication à laquelle ils sont appropriés” (2018, p. 19).

Por ejemplo, se considera que el frasma *Prohibido fumar* significa la suma tanto de A (prohibido) como de B (fumar), aunque no puede utilizarse en cualquier situación. *No tiene ni pies ni cabeza* hallar un cartel con dicho frasma en un aula escolar; sin embargo, sí es un entorno comunicativo adecuado, un restaurante. El frasma que acabamos de analizar es un pragmatema.

Tras una recopilación de información, podemos caracterizarlos con las siguientes particularidades:

a) La restricción situacional de uso. El empleo de un pragmatema queda condicionado por el contexto lingüístico o extralingüístico en el que se produce. Escandell (1996, p. 97) define “situación” como todo aquello que, física o culturalmente, rodea al acto mismo de la enunciación. Así pues, además de las coordenadas de espacio y tiempo, la situación comprende la conceptualización que de ella hacen los interlocutores y las expectativas que esta genera en los participantes de la interacción.

Cabe señalar en este apartado, y tras esta definición que Blanco Escoda (2014) propone, los siguientes elementos como imprescindibles en un contexto: las coordenadas espaciales y temporales, así como las indicaciones esenciales para entender y emplear debidamente un pragmatema. Es decir, este queda restringido a la situación que lo rodea (espacio, tiempo) junto al contexto en el que se emite (características culturales o pensamientos de los interlocutores). Por ejemplo, el pragmatema *Buenas noches* debe darse en un horario nocturno (situación), aunque su uso será diferente según la región donde se emita (contexto). Todas estas pautas están recogidas en las condiciones de felicidad de uso que propone Searle (1969) en su teoría de los actos de habla.

b) Unidades composicionales. Los constituyentes sostienen sus propios significados, significantes y sintaxis. En el ejemplo *Buen viaje*, se añade al significado de *viaje* el deseo que implica el adjetivo *buen*. No obstante, debido a la actualidad y lo reciente que es este elemento que analizamos, existen discordancias a la hora de proponer unas características fijas. Barrios Rodríguez (2017) cuestiona esta

singularidad, ya que existen pragmatemas cuyo significado no son exactamente los propios de sus constituyentes.

Es el ejemplo de ¡Qué papelón!, que literalmente significaría la referencia a un papel de dimensiones extremas, y realmente su denotación implica un problema. No todas las expresiones deben tomarse *al pie de la letra*.

c) Construcciones pluriverbales. Se propone una naturaleza de entidades compuestas por más de una palabra. Sin embargo, vuelven a existir posturas contrarias. Es el caso de Blanco Escoda (2014) o Barrios Rodríguez (2017), quienes defienden que abarque tanto unidades monoverbales como pluriverbales. Como ejemplo, Blanco Escoda (2014, p. 14): “Si bien la mayoría de los pragmatemas son poliléxicos, también encontramos un buen número de enunciados monoléxicos situacionalmente condicionados, como ¡Hola!, *Empujar – Tirar [sobre una puerta]* o *Dígame [al teléfono]*”.

Una vez presentadas las características de los pragmatemas, cabe insistir en que estos elementos lingüísticos son de vital importancia y eficacia en la comunicación del día a día, los utilizamos muy frecuentemente. Por ejemplo, *muchas gracias* no podría emplearse en todos los contextos. Es decir, si un interlocutor responde a ¿Qué tal? con esta construcción lingüística, realizaría un uso agramatical. Por lo tanto, está conformándose una restricción situacional de uso. Así como no puede ser modificado lingüísticamente hablando, ya que sería incorrecto decir *\*pocas gracias*. Para finalizar este breve análisis, puede observarse que el significado global deriva del significado de los componentes. Por lo tanto, tras las pruebas realizadas, se puede afirmar que nos encontramos ante un pragmatema. Si se contase cuántas veces un hablante lo utiliza en su comunicación diaria, seguramente se obtendría como resultado un número alto. Por lo tanto, se relacionan los pragmatemas con las fórmulas rutinarias.

Debido a su frecuente uso se propone este objeto de estudio como contenido de la realidad y del lenguaje de las comunicaciones digitales, ya que es un elemento de considerable eficacia y uso en las mismas, casi siempre de manera inconsciente, pero muchas veces consciente en el mundo digital con intenciones persuasivas, humorísticas, memorísticas, de márketing, entre otras. Ciertamente, nos encontramos ante construcciones muy presentes en esta sociedad, puesto que algunas se han consolidado recientemente como pragmatemas. Tal es el caso de *real*, muy utilizado actualmente en la jerga juvenil. Este se emplea como sinónimo del comúnmente conocido *totalmente*. Ambos se aplican a casos en los que el emisor está de acuerdo con las palabras del otro interlocutor. De hecho, en las series televisivas del tipo *La que se avecina* –comedia española estrenada en 2007– se recogen muchas de estas unidades que, a priori, solo entienden sus televidentes, pero muchas de ellas, poco a poco pasan a ser comprendidas en contexto y usadas por una parte de la sociedad: *capitán salami*, *pinchito-pinchito*, *merengue-merengue* (dichas por el personaje de Amador Rivas).

## 2. Objetivos y metodología

El objetivo de este trabajo es estudiar qué es un pragmatema y cómo se lo utiliza en la construcción de dos mundos que han influido en la cultura cinematográfica y literaria *pop*, desde su

creación hasta nuestros días, para establecer de qué formas aparecen en la sociedad occidental actual, es decir, las semejanzas de realidad y lenguaje en las comunicaciones digitales y no digitales.

Para ello, se ha llevado a cabo un análisis comparativo con la teoría recopilada como base. Tras la lectura exhaustiva de los textos de J. K. Rowling y el visionado atento del film de George Lucas, hemos decidido enfocarnos en las diferencias y similitudes encontradas entre los pragmatemas existentes en estas civilizaciones inventadas y aquella en la que vivimos. Como mencionamos, nuestro objetivo es doble: por un lado, queremos explicar qué es un pragmatema y cómo funciona en nuestra sociedad y, por otro lado, ejemplificar esta función en la época del “Imperio” de *La guerra de las galaxias* y en la sociedad mágica de *Harry Potter*. La elección de ambas no ha sido arbitraria; podríamos haber tomado el mundo medieval y mágico de la saga *Canción de hielo y fuego* de George R. R. Martin o la “Tierra Media” de Tolkien, pero hemos decidido tomar estos mundos por la influencia que han tenido ambos en la cultura popular desde su concepción hasta nuestros días. Asimismo, encontramos algunos parecidos entre los protagonistas de ambas obras: tanto Luke como Harry son huérfanos y ambos serán los héroes que salvarán sus mundos. Queremos también discernir entre los elementos procedentes de nuestro mundo y los elementos originales tanto de George Lucas y de J. K. Rowling para poder comparar los pragmatemas utilizados en esas sociedades y los usados en nuestra sociedad occidental.

La idea de analizar los mundos de *La guerra de las galaxias* y de *Harry Potter* era tan ambiciosa como inabarcable: estos mundos aún siguen vivos. El 20 de diciembre de 2019 se estrenó la novena entrega de la saga principal de *La guerra de las galaxias* con *La guerra de las galaxias: Episodio IX – El ascenso de Skywalker*, mientras que el 21 de noviembre de 2021 lo hará *Animales fantásticos y dónde encontrarlos 3*, que continúa el *wizarding world*, nombre del universo cinematográfico de *Harry Potter*. Además, los directores planean producir hasta cinco películas de *Animales fantásticos y dónde encontrarlos*. Por su parte, *La guerra de las galaxias* seguirá creciendo con nuevas temporadas de la serie animada *La guerra de las galaxias: las Guerras Clon* o la serie de acción real *El mandaloriano*. Abarcar una cantidad tan ingente de material escapaba de nuestras manos, por lo que nos hemos tenido que centrar únicamente en las obras, cinematográfica y literaria, con las que se crearon ambos mundos.

En este punto, queríamos recalcar la dificultad de localización de bibliografía específica. Por ello, nuestro marco teórico está constituido en su mayor parte por investigaciones breves que aún están camino de asentarse. También apuntamos que no existe ninguna base de datos de pragmatemas del español, por lo que hemos recopilado y estudiado el corpus utilizado en esta investigación. Las fuentes primarias de donde proceden los textos utilizados en este trabajo son las siguientes: la primera película de la trilogía original de *La guerra de las galaxias*, *La guerra de las galaxias IV. Una nueva esperanza*, producida y guionizada por George Lucas, y la saga *Harry Potter* de J. K. Rowling, particularmente, su primera entrega *Harry Potter y la piedra filosofal* (si bien hemos recopilado algunos ejemplos de la segunda y la tercera novelas, *Harry Potter y la cámara secreta* y *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*, respectivamente, con la finalidad de completar la información que no quedaba del todo clara en la primera obra de este universo). Por razones de espacio, hemos limitado ambas fuentes primarias con la elección de situaciones que puedan resultar más significativas para nuestro análisis.

Como ya se ha indicado, los estudios fundamentales para entender el fenómeno lingüístico con el que hemos trabajado han sido Blanco Escoda y Mejri y las obras de Mel'čuk. A su vez, el artículo de Vanesa Ovejas ha resultado esclarecedor.

El concepto de pragmatema fue propuesto por Igor Mel'čuk y se incluye dentro del marco de la Teoría Sentido-Texto (TST), lo que implica que se debe adoptar lo esencial de la teoría fraseológica que acompaña al concepto (Blanco Escoda y Mejri, 2018, p. 50). Mel'čuk constituyó la TST en 1965 junto a Alexandre Zholkovsky, miembro de la Escuela Semántica de Moscú, para describir las combinaciones no libres de la lengua, a las que denomina frasemas (Ovejas Martín, 2018, p. 685). Barrios Rodríguez (2008) añade que la teoría nació mientras se trabajaba en una traducción del inglés y el francés al ruso y, para facilitar la traducción automática, crearon un diccionario explicativo y combinatorio (p. 1). Esto explica que la mayoría de los trabajos en torno a los pragmatemas se centren en cómo deben ser incluidos en obras lexicográficas.

La definición de Mel'čuk (2012) es más ambigua. Según el lingüista, son expresiones fraseológicas que están restringidas por situaciones extralingüísticas particulares en su uso e incluyen fórmulas de saludo, instrucciones oficiales, o aperturas y cierres de conversación. Concuere en que el significado de estas expresiones está restringido por la situación contextual, señalando las equivalencias entre el inglés "happy birthday", el francés "bon anniversaire" o el ruso "s dnëm roždenija", cuyos significados literales son distintos (p. 8-9).

En la única monografía existente sobre el tema, la de Blanco Escoda y Mejri, se caracteriza a los pragmatemas como enunciados autónomos y cuyos significados tienen que estar restringidos por la situación de comunicación en la que se producen. Se señala también que es necesario un período de ritualización del enunciado, para familiarizar el uso pragmático de dicho pragmatema con los hablantes (Blanco Escoda y Mejri, 2018, p. 25-26).

Las reglas que codifican el empleo ritualizado de los pragmatemas son: un anclaje enunciativo preciso (lugar, tiempo...), el modo de realización del pragmatema (oral, escrito, acompañado de códigos paralelos como gestos...), la forma léxico fijada, gráfica o prosódica, como marca codificada del sentido global del pragmatema, dimensión conductual para los individuos y social (como regulación de comportamientos), las sanciones ligadas al incumplimiento del empleo del pragmatema exigido por la situación de enunciación adecuada o la inadaptación de la forma empleada (Blanco Escoda y Mejri, 2018, p. 35).

Esta monografía nos proporciona una primera clasificación en la que incluyen los siguientes: pragmatemas espaciales, pragmatemas temporales, pragmatemas de evento, pragmatemas de estado, pragmatemas de acción y pragmatemas de entidad (p. 36-50). Esta es la clasificación que utilizaremos en este estudio, comprobando si funciona o no ante un ejemplo analizable.

### 3. Análisis y resultados

#### 3.1. La construcción de mundos ficticios

Melčuk escribió que la gente no habla en palabras separadas, sino en frasemas y ahí radica su importancia (1998, p. 23). Iliina (2009) concuerda con el lingüista ucraniano cuando asevera que las unidades fraseológicas son indicativas de la integración de un individuo en el mundo cultural al que pertenece, para después reiterar que el nivel que menos transformaciones sufre a lo largo del tiempo es el nivel fraseológico de la lengua. Asimismo, algunas circunstancias históricas convierten a los hablantes de una lengua en *creadores y deformadores* (2009, p. 25). Además, Iliina toma el término *cosmogonía* del marco de la etnolingüística sobre la que trabaja para aplicarlo “al conjunto de creencias y valores de una comunidad en un sentido muy próximo al de cultura” (2009, p. 26). Siguiendo esta línea, examinaremos los pragmatemas existentes en los mundos de *La guerra de las galaxias* y *Harry Potter* para comprobar si los pragmatemas utilizados en ambas obras artísticas están sujetos a esta cosmogonía que describe Iliina.

#### 3.2. El mundo militarizado de *La guerra de las galaxias*

En este contexto, como indica el título de este apartado, el mundo de *La guerra de las galaxias* es un mundo militarizado, como demuestran los pragmatemas utilizados en el guion de esta película. Para analizarlos, hemos determinado utilizar la clasificación de pragmatemas que crearon Blanco Escoda y Mejri (2018) con la finalidad de comprobar si resulta funcional. Siguiendo las coordenadas que restringen el significado de un pragmatema, su clasificación se conforma de seis categorías: espaciales, temporales, eventuales, de estado y de entidad.

Los pragmatemas restringidos por sus coordenadas espaciales, a los que nosotros designamos “pragmatemas espaciales”, deben cumplir un requisito obligatorio: no pueden ser interpretables sin elementos espacialmente cercanos o presentes en el momento de producción del enunciado (Blanco Escoda y Mejri, 2018, p. 36). Esto quiere decir que su interpretación debe estar ligada al espacio en el que aparece, como su propio nombre indica. Es cierto que el mundo creado por primera vez en *Una nueva esperanza* ha sido el germen de un universo expandido que llega a nuestros días en forma de nuevas películas, nuevas novelizaciones e, incluso, nuevas novelas gráficas. A pesar de esto, la obra cinematográfica que inaugura este mundo presenta un número de ejemplos ínfimo de pragmatemas espaciales: no encontramos carteles de reclutamiento del ejército con mensajes, ni tampoco propaganda de ninguno de los dos bandos para ganar adeptos. Ni siquiera podemos encontrar nada escrito en ningún tipo de superficie a lo largo del film. Así, es el guion el único elemento que podemos analizar para poder descubrir algunos ejemplos.

En primer lugar, consideramos el momento en el que Luke descubre los cadáveres de su tío Owen y de su tía Ber. Obi-Wan Kenobi y él tienen que escapar del planeta donde se encuentran, Tatooine, embarcándose en la misión de entregar los planos de la Estrella de la Muerte, la nave insignia del Imperio, a la Resistencia. Por ello, se dirigen al puerto espacial de Mos Eisley. En este contexto, se da el único pragmatema espacial prototípico de toda la película. Al llegar al lugar y producirse un plano general que muestra el aeropuerto, Obi-Wan murmura: “el puerto espacial de Mos Eisley”. Esto

implica la llegada del interlocutor a un espacio concreto. En realidad, el pragmatema sería '[locativo]'; funcionaría con cualquier espacio señalado a la llegada de un interlocutor.

En segundo lugar, expondremos una serie de pragmatemas pronunciados por una voz en off en un espacio específico, dentro de grandes naves espaciales, tanto del Imperio como de la Resistencia: “todos los pilotos a sus astronaves”, “todas las naves dispuestas para despegar. Se va a efectuar el despegue” y “517 a control de búsqueda”, “312 a control” y “53 por rayo superior”. Este último subgrupo se engloba en '[número de soldado imperial] + [locativo al que se le ordena ir]'. Estos pragmatemas solo se entienden si nos encontramos dentro de una de las naves militares que componen el mundo galáctico de la saga: no hay nombres; solo se refieren a los diversos individuos por un número o con un sustantivo genérico como pilotos. Son ambiguos ya que, al estar referidos a personas, podrían ser catalogados como pragmatemas de entidad de persona.

En último lugar, presentamos un caso igualmente ambiguo: “¡aquí!”, grita C3PO, uno de los androides que acompañará a Luke en sus aventuras por la galaxia, perdido en el desierto para pedir socorro. Las circunstancias espaciales en este caso son cuestionables porque es indudable que hace referencia a un espacio déictico mientras trata de llamar la atención de unos posibles rescatadores, pero también grita unos segundos antes “¡socorro!”, analizado entre los pragmatemas temporales al buscar una respuesta inmediata del interlocutor.

Los pragmatemas restringidos por sus coordenadas temporales, a los que denominaremos 'temporales', tampoco son muy numerosos en *Una nueva esperanza*. Algunos, utilizados todos los días, como “buenos días” y todas sus variantes, no aparecen en un film como este, mucho más centrado en la acción. También formarían parte de este grupo otros como “feliz cumpleaños” o “feliz Navidad”, pero por el mismo motivo no aparecen en una película de unas características como esta. A su vez, este grupo, incluye pragmatemas con los que se busca una reacción inmediata por parte del interlocutor (Blanco Escoda y Mejri, 2018, p. 39). Y es aquí donde proliferan algunos ejemplos que procederemos a comentar.

En primer lugar, el pragmatema que cumple de forma más clara estas circunstancias es “¡socorro!”. Como hemos avanzado, es uno de los pragmatemas que grita C3PO cuando está perdido en el desierto después de seguir un camino diferente al de R2D2. También pide ayuda vociferando “¡por favor! ¡socorro!”. Junto al “¡aquí!”, que incluimos como caso ambiguo entre pragmatemas espaciales y pragmatemas temporales, estos pragmatemas temporales son los que buscan una respuesta más inmediata por parte de un receptor –en este caso, entre los moradores de las arenas que secuestraron al androide–.

Finalmente, solo hemos podido localizar otro ejemplo, aunque pensamos que también es ambiguo. Este es “¡no dispaes!”, suplicado por C3PO cuando lo apuntan con una pistola. Evidentemente, también busca una respuesta inmediata (y favorable para él) del receptor, pero no hay ninguna circunstancia temporal que podamos señalar. De hecho, creemos que se acerca más a los pragmatemas de acción, aunque busque una respuesta inmediata.

A continuación, señalaremos la falta de utilización de un tipo de pragmatema: los restringidos por sus circunstancias eventuales, nuestros ‘pragmatemas de eventos’. Este tipo está ligado a las circunstancias del evento en las que se produce. Hay unas pruebas sintácticas con las que podemos distinguirlos: suelen estar acompañados de predicados como tener lugar o declararse. A esto se añaden cinco subclases de eventos: fortuitos (como accidentes), organizados (como un matrimonio), eventos cíclicos (como Navidad), acciones eventuales (como señales) o estados eventuales (como una enfermedad) (Blanco Escoda y Mejri, 2018, p. 40-41). Dado que no se da ninguna de estas situaciones en *Una nueva esperanza*, no hemos podido encontrar ejemplos de este tipo.

En ocasiones, hay pragmatemas ligados a una situación de comunicación caracterizada por un estado (Blanco Escoda y Mejri, 2018, p. 45). Entre estos ‘pragmatemas de estado’, se subrayan algunos tipos, como los que muestran estados transitorios. Es aquí donde encontramos la mayor parte de los ejemplos: “ten cuidado, R2” le dice C3PO a R2D2 cuando el segundo está jugando a una partida de dejarik, un juego holográfico de lucha parecido al ajedrez, y mata con un movimiento a una de las criaturas del wookiee Chewbacca. En este contexto, C3PO cree que el otro robot está en peligro. También lo cree Han cuando una nave misteriosa se acerca a lo lejos del Halcón Milenario que pilota, y dice “atento, Chewbacca” al wookiee. Obi-Wan Kenobi responde a esta situación con otro pragmatema de estado: “está lejos de nuestro alcance”, ya que dicha nave no aparecía en el radar. Otros pragmatemas de este tipo se localizan durante los momentos en los que los generales del Imperio intentan aniquilar la base rebelde, con la Estrella de la Muerte, la nave más mortífera creada hasta el momento. Así, se repiten algunos pragmatemas como “posición de tiro”, “base rebelde a 7 minutos”, “base rebelde a 5 minutos”, “base rebelde a 1 minuto”, “base rebelde a 30 segundos” y “base rebelde a tiro”. La mayoría de estos pragmatemas puede ser resumida en ‘[locativo] a [tiempo]’. Su uso en la película recae en el incremento de la tensión, ya que se intercalan con los planes de destrucción de la Estrella de la Muerte por parte de los rebeldes.

En cuanto a los pragmatemas ligados a una entidad, en la monografía se define qué se entiende por entidad: objetos, humanos, animales o plantas, o sea, entidades no locativas que tengan dimensiones y propiedades físicas como la altura, longitud o color (Blanco Escoda y Mejri, 2018, p. 46). Entre los ‘pragmatemas de entidad’ se incluyen ejemplos como “bebé a bordo”, referido a una criatura humana, o incluso las fórmulas de despedida en las cartas, como “atentamente”, considerados pragmatemas de entidad de objeto.

Hemos descubierto en un objeto muy concreto un gran caldo de cultivo de pragmatemas de objeto: el intercomunicador de las cazas estelares, una nave pequeña utilizada en los combates en el espacio. En específico, queríamos cotejar aquí los pragmatemas de la traducción española comparado con los pragmatemas utilizados en inglés, ya que, en estos casos, no son siempre traducciones literales. Utilizando el intercomunicador, el Líder del escuadrón rojo ordena “informen las unidades” (en inglés, “all wings report in”. A esto, le responden las unidades, “Rojo 10 a la escucha”, “Rojo 7 a la escucha”, “Rojo 6 a la escucha”, “Rojo 3 a la escucha” (en inglés, “a la escucha” es la traducción de “standing by”). Estos pragmatemas podrían resumirse en ‘[identificación] a la escucha’. Entonces, el jefe del escuadrón rojo da unas cuantas órdenes: “sitúen sus alas en posición de ataque”, “dispongan sus deflectores”, “maniobras al frente”, “entramos en posición de ataque” o “agárrense bien”. Lo que tienen en común

todos estos pragmatemas es que se repiten en un contexto de batalla y el dispositivo que utilizan: el intercomunicador.

Por último, nos encontramos ante el grupo más numeroso: los pragmatemas de acción. Tanto las acciones voluntarias como las involuntarias, se acompañan de un gran número de pragmatemas. Además, cumplen con un requisito sintáctico según Blanco Escoda y Mejri (2018, p. 43): pueden ser conmutados en una oración por la forma hacerlo. Por ello, acotaremos nuestros ejemplos en grupos para un estudio menos caótico.

Primero, hemos agrupado todos los pragmatemas utilizados en *Una nueva esperanza* que se engloban bajo la categoría de presentaciones. De esta forma, Luke se presenta a C3PO con un “puedes llamarme Luke”, a lo que el androide le responde: “yo soy C3PO, relaciones cibernéticas humanas y él es mi complemento, R2D2”, presentando también a R2D2, ya que este segundo se comunica a través de pitidos, y no usando el idioma hablado por los humanos. También presenta Obi-Wan Kenobi a Chewbacca diciendo “este es Chewbacca”. La presentación más simple nos la proporciona Han Solo, que solo dice su nombre a sus interlocutores. De esta forma, hemos recopilado las siguientes formas de presentaciones, desde la más simple a la más compleja: ‘[Nombre propio]’, ‘soy [nombre propio]’ y ‘puedes llamarme [nombre propio]’.

Otra acción que ocasiona algunos pragmatemas en el film es la de amenazas. De hecho, se da en una estructura disyuntiva, repetidas en dos ocasiones. Cuando Luke insulta al Halcón Milenario, la nave de Han Solo, este lo amenaza mascullando: “cierra la boca o te tiro de la nave”. La princesa Leia utilizará la misma estructura cuando, durante su rescate, Han toma un arma para disparar contra soldados imperiales mientras planean su escape: “suelta eso o nos vas a matar a todos”. Los elementos que forman este pragmatema son ‘[una orden] + [o] + [amenaza]’.

Dentro de estos pragmatemas de acción, localizamos un número considerable de locuciones coloquiales. Durante el escape de Lea, Luke y Han, estos descienden por los conductos de basura. Una vez allí, los ataca un animal, que desaparece inesperadamente; entonces, escuchan un ruido y Han dice: “esto me huele muy mal”. Obviando que están en un vertedero (y, por lo tanto, dentro del dramatismo de la escena, buscan un toque cómico), esta locución está muy extendida. Otras del mismo tipo que encontramos son “pasando por encima de mi cadáver” o “perdón por el paquete que le dejo”, ambas pronunciadas también por Han Solo: la primera en una discusión en un bar con un cazarrecompensas que lo busca por deberle dinero a un gánster, Jabba el Hutt, y la segunda al camarero después de haberle disparado al cazarrecompensas.

Un contexto donde aparecen muchos pragmatemas de acción es en el contexto de las transacciones. Por ejemplo, cuando Owen, el tío de Luke, compra a los dos androides –que fueron secuestrados por los moradores de las arenas–, no elige directamente a R2D2, sino a una unidad de color rojo: “nos llevaremos el rojo” indica Owen. No obstante, una vez que comienza a alejarse Luke con C3PO y la unidad roja, la segunda comienza a emitir humo desde su interior. Ante esto, Owen se enfrenta a uno de los compradores gritando airado: “¿qué es lo que has tratado de colarme?”. Tanto ‘nos llevaremos [producto]’ como ‘¿qué es lo que has tratado de colarme?’ son dos pragmatemas asociados a una situación de compra/venta. En esta ocasión, no hay ninguna conversación sobre el

precio a pagar. Sin embargo, en otra de las transacciones de la película sí que la encontramos: cuando Obi-Wan Kenobi y Han Solo discuten el precio de ayudar a Obi-Wan y a Luke para que escapen del planeta: Han pide “10000 por anticipado” mientras que Obi-Wan ofrece “2000 ahora más 15000 cuando lleguemos a Alderaan”. De esta forma, ambos cierran el trato. Ambos son frecuentes cuando se pacta una compra o un trato.

Asimismo, otra situación interesante es la de identificación. Para entrar en el puerto espacial de Mos Eisley, donde posteriormente Obi-Wan y Luke encontrarán a Han Solo, tienen que identificarse ante unos soldados imperiales. Los pragmatemas de acción en esta situación son: “enséñeme la documentación” y “adelante”. El primero se da cuando les hacen parar el vehículo, mientras que el segundo se da cuando Obi-Wan utiliza el poder de la fuerza para engañar al soldado para que los dejara pasar.

Finalmente, el mayor grupo de pragmatemas de acción aparece bajo el contexto de la guerra. Por esto, apreciamos que el mundo de *Una nueva esperanza* es un mundo militarizado, tal y como titulamos el apartado. Descubrimos pragmatemas pronunciados por soldados imperiales en situación de guerra como “preparados para disparar”, “no abran fuego”, “cargad vuestras armas”, “alto ahí”, “abran fuego cuando esté a tiro”, “fuego en cuanto estén listos” o “enviamos una patrulla” en repetidas ocasiones, sobre todo, aquellos que están relacionados con las armas de fuego y con las órdenes de un superior a los demás miembros del escuadrón.

Dentro de estos pragmatemas, algunos solo se repiten en ocasiones muy específicas, como “comience la primera ignición”, solo utilizado cuando se usa la Estrella de la Muerte para destruir un planeta (destruyen Alderaan e intentan destruir la base rebelde cuando Luke la hace explotar). Igualmente, Han repite algunas órdenes en cada batalla dentro de la Estrella de la Muerte, como “corta las comunicaciones”, “preparados los reactores inferiores” o “conecta la potencia auxiliar”.

En este apartado, hemos atestiguado que la clasificación propuesta por Blanco Escoda y Mejri ha sido bastante útil en la clasificación de los diferentes tipos de pragmatemas que conforman una obra cinematográfica, tal como pretendíamos, aunque algunos tipos no han resultado especialmente productivos.

### 3.3. El mundo mágico de Harry Potter

Hemos decidido titular el apartado “El mundo mágico de Harry Potter” para contraponerlo con el carácter militar de los pragmatemas de *La guerra de las galaxias*. Utilizamos de nuevo la clasificación de pragmatemas de Blanco Escoda y Mejri en sus seis categorías: espaciales, temporales, eventuales, de estado y de entidad.

Seguiremos el mismo orden que en el anterior apartado. Por tanto, comenzamos señalando los pragmatemas espaciales que hemos encontrado en *Harry Potter y la piedra filosofal*. El medio cinematográfico de los años setenta del siglo pasado tenía ciertas limitaciones, al contrario que la narrativa, de finales del mismo siglo. Por tanto, encontramos más ejemplos que nos resultan muchísimo más familiares en el mundo en el que vivimos.

Un primer ejemplo se sitúa en la primera descripción de la avenida en la que residiría Harry Potter los primeros once años de su vida:

Mientras el señor Dursley daba la vuelta a la esquina y subía por la calle, observó al gato por el espejo retrovisor: en aquel momento el felino estaba leyendo el rótulo que decía “Privet Drive” (no podía ser, los gatos no saben leer los rótulos ni los planos) (Rowling, 2003, p. 10).

El rótulo de “Privet Drive” no podría entenderse sin que estuviera situado en la calle del mismo nombre. Además, está acompañado por un plano de la avenida y las calles colindantes, como está leyendo la bruja Minerva McGonagall transformada en gato.

Asimismo, sí que existen carteles en el mundo no-mágico de Harry Potter:

—A propósito, ¿de dónde vienes? —preguntó Harry.

La serpiente levantó la cola hasta el pequeño cartel que había cerca del vidrio. Harry miró con curiosidad.

“Boa Constrictor, Brasil”.

—¿Era bonito aquello?

La boa constrictor volvió a señalar con la cola y Harry leyó: “Este espécimen fue criado en el zoológico”. (p. 31)

Narrativamente, este cartel del zoológico que describe el estado de crianza de la serpiente se utiliza para trazar una analogía con Harry, también “criado en cautividad”, ya que sus tíos lo trataban más como a un sirviente que como a un familiar y para mostrar una habilidad mágica de Harry antes de entrar al colegio: es capaz de hablar con serpientes.

En su descubrimiento de un mundo nuevo, Harry descubre nuevos pragmatemas espaciales, como nombre de tiendas que no conocía en el Callejón Diagon: “Madame Malkin, túnicas para todas las ocasiones” (p. 70) u “Ollivander: fabricante de excelentes varitas desde el 382 a.C.” (p. 74) son dos modelos: [Nombre del establecimiento] + [descripción del establecimiento], colgados cerca de la puerta o grabados en ella. Otro ejemplo interesante en este sentido son las palabras grabadas encima de las puertas dobles del banco de los magos, Gringotts:

Entra, desconocido, pero ten cuidado  
Con lo que le espera al pecado de la codicia,  
Porque aquellos que cogen, pero no se lo han ganado  
Deberán pagar en cambio mucho más,  
Así que si buscas por debajo de nuestro suelo  
Un tesoro que nunca fue tuyo,  
Ladrón, te hemos advertido, ten cuidado  
De encontrar aquí algo más que un tesoro. (p. 67)

Es una advertencia a los ladrones que traten de robar algo que no sea suyo dentro de las cámaras de Gringotts. En *Harry Potter y las reliquias de la muerte*, Harry, Ron y Hermione tendrán que efectuar un golpe en el banco de Gringotts para poder derrotar a Lord Voldemort y descubrirán la misteriosa forma de protegerse que tiene el banco.

Al igual que Obi-Wan murmuró para dar la bienvenida a Luke al puerto espacial de Mos Eisley, hay algunos ejemplos de una variante del pragmatema '[locativo]': "Bienvenido al Callejón Diagon" (p. 66) le dice Hagrid a Harry cuando entran en él. Igualmente, la profesora McGonagall, directora adjunta de Hogwarts, da la bienvenida a los alumnos de primer año con un "Bienvenidos a Hogwarts" (p. 99). Esta variante la recogen Blanco y Escoda en su monografía en francés. En español, su equivalente sería 'Bienvenido a + [locativo]'.

Al contrario que en *Una nueva esperanza*, los pragmatemas temporales de Harry Potter y la piedra filosofal son más frecuentes. Están presentes algunos que utilizamos todos los días, como el "buenas noches, profesora McGonagall, profesor Dumbledore" (p. 21) de Hagrid cuando saca al bebé Harry Potter de la casa derruida de sus padres tras el ataque de Lord Voldemort y lo entrega al director y a la subdirectora de Hogwarts para dejarlo en la puerta de la casa de sus tíos. En esta misma conversación, cuando se despiden, Dumbledore dice "nos veremos pronto, profesora McGonagall" (p. 21). Es otro pragmatema temporal que, asimismo, va acompañado con una inclinación de cabeza. Al entrar en Gringotts junto a Harry, Hagrid saluda a un gnomo desocupado con un "buenos días" (p. 67).

No señalaremos demasiados ejemplos tampoco, además de dos pragmatemas temporales restringidos por días importantes. Harry felicita la navidad a diferentes personas el día 25 de diciembre, como, por ejemplo, a los gemelos Weasley: "Feliz Navidad" (p. 169). En este grupo, incluiremos otro pragmatema: "Del bolsillo interior de su abrigo negro sacó una caja algo aplastada. Harry la abrió con dedos temblorosos. En el interior había un gran pastel de chocolate pegajoso, con 'Feliz Cumpleaños, Harry' escrito en verde" (p. 47).

Esta felicitación de Hagrid, que le hace un pastel para celebrar su cumpleaños, se da cuando le entrega la carta de Hogwarts en mano. Al contrario que en *La guerra de las galaxias*, no disponemos de ningún ejemplo de pragmatemas que busquen una reacción inmediata por parte del interlocutor, pero sí de aquellos que se asemejan más a los que utilizamos nosotros. Llama la atención, por ejemplo, que incluso los magos hayan adoptado no la religión –ya que no tenemos ningún indicio–, pero sí la celebración cultural de la Navidad.

En cuanto a los pragmatemas de evento, no había ningún ejemplo en *Una nueva esperanza*. En *Harry Potter y la piedra filosofal*, destacamos el siguiente pragmatema de evento organizado. Cuando Lord Voldemort es derrotado tras el sacrificio de los padres de Harry, el rumor corrió como la pólvora por todo el mundo mágico británico: "en aquel mismo momento, las personas que se reunían en secreto por todo el país estaban levantando sus copas y diciendo, con voces quedas: ¡Por Harry Potter... el niño que vivió!" (p. 22).

El brindis por Harry seguramente tuvo muchas variantes, aunque el narrador omnisciente solo recoja una. Como evento organizado, un brindis se repite en celebraciones de diversos tipos, aunque esta, en especial, se trata de una celebración de libertad: el tirano había desaparecido; el hecho se convirtió inmediatamente en una leyenda.

En el primer libro de la saga, descubrimos que en el mundo mágico tienen eventos organizados propios, como los duelos de magos. Solían ser duelos a muerte, quizás inspirados por el género del

western cinematográfico. Sin embargo, el ejemplo que se da en *Harry Potter y la piedra filosofal* no llega a cumplirse, aunque sí aparece la negociación del mismo. Draco Malfoy, enemigo de Harry Potter, le propone que se batan en duelo para acabar con sus diferencias. Harry, que no sabe qué es un duelo mágico, calla, pero su mejor amigo, Ron Weasley, intercede para asegurar: “yo soy su segundo. ¿Cuál es el tuyo?” (p. 131).

De la misma forma, queríamos destacar un evento cíclico que se describe por primera vez en la saga de esta manera:

La profesora McGonagall se adelantaba con un gran rollo de pergamino.

–Cuando yo os llame, deberéis poneros el sombrero y sentaros en el taburete para que os seleccionen –dijo–. ¡Abbott, Hannah!

[...]

–¡HUFFLEPUFF! –gritó el sombrero. (p. 103)

La ceremonia de selección de Hogwarts consiste en que la directora adjunta –durante los años en los que transcurre la saga es siempre Minerva McGonagall–, pronuncie los nombres de los alumnos de nuevo ingreso, organizados por orden alfabético, por apellidos. Luego, los alumnos se adelantan y se sientan en un taburete. Entonces, encima de su cabeza, se les coloca un sombrero hablante, el Sombrero Seleccionador, y este envía a dicho alumno a la casa que le corresponda: Gryffindor, Hufflepuff, Ravenclaw o Slytherin.

Al contrario que en *Una nueva esperanza*, en *Harry Potter y la piedra filosofal* solo hemos descubierto un ejemplo de pragmatema de estado, aunque está repetido en dos ocasiones. Primero, por Albus Dumbledore, y segundo, por el centauro Firenze. Este pragmatema es “buena suerte, Harry” (p. 21 y 215). En las ocasiones viene a significar que ambos emisores esperan que Harry esté bien. Es más significativo de lo que parece. Dumbledore sabía en aquellos momentos, aunque no se revele hasta el final de la saga a Harry, que el chico solo estaba protegido por la magia más poderosa del mundo mágico: el amor de su madre. Voldemort no pretendía asesinarla, pero ella se sacrificó y se colocó entre la cuna y el bebé. Ese sacrificio vivía en la sangre de su tía, la hermana de su madre, y, por lo tanto, estaba protegido siempre que estuviera a su lado –tratara como lo tratara–. No obstante, el director de Hogwarts se guardaba información: para vencer a Voldemort, Harry también tenía que sacrificarse. En el caso del centauro Firenze, era igualmente críptico, pero se resuelve antes: al final del primer libro de la saga. En el mundo mágico de Harry Potter, los centauros tienen la capacidad de leer las estrellas y ver en ellas el futuro. Por esto, su “buena suerte, Harry” se refiere más bien a la batalla final con Voldemort que tendrá cuando ambos luchen por obtener la piedra filosofal. Es curioso que, en esta batalla, Harry solo pudiera vencer porque Voldemort no podía tocarle, ya que se quemaba gracias al sacrificio de amor de su madre.

Los pragmatemas de entidad, en concreto, los de objeto, vuelven a ser tan prolíficos como en *La guerra de las galaxias*. En este caso, no nos centraremos en un único objeto, sino en tres: las cartas, el retrato de la Dama Gorda y el espejo de Oesed.

Primero, expondremos algunos ejemplos de las cartas. Cuando Hogwarts intenta mandar la carta de admisión a Harry Potter, sus tíos, conocedores del mundo mágico, intentan impedirle que vaya

a la escuela de magia. Así, van cambiándose de residencia de forma casi paranoica, pensando que no lo iban a encontrar. Esto se muestra en las direcciones de las cartas que le mandaban: “Señor H. Potter; Alacena Debajo de la Escalera; Privet Drive, 4; Little Whinging; Surrey” (p. 36), su dirección en la casa familiar de los Dursley, “Señor H. Potter, Habitación 17, Hotel Railview, Cokeworth” (p. 43), cuando el tío Vernon los lleva a un hotel y, finalmente, “Señor H. Potter, El Suelo de la Cabaña en la Roca, El Mar” (p. 50), cuando Hagrid le entrega la carta en mano. Dentro del contenido de la carta, también distinguimos algunos:

Colegio Hogwarts de Magia

Director: Albus Dumbledore

(Orden de Merlín, Primera Clase, Gran Hechicero, Jefe de Magos, Jefe Supremo, Confederación Internacional de Magos).

Querido señor Potter:

Tenemos el placer de informarle de que dispone de una plaza en el Colegio Hogwarts de Magia. Por favor, observe la lista del equipo y los libros necesarios.

Las clases comienzan el 1 de septiembre. Esperamos su lechuza antes del 31 de julio.

Muy cordialmente,

Minerva McGonagall

Directora adjunta. (p. 50)

En primer lugar, el nombre del colegio encabeza la carta. Debajo de este, nos proporciona no solo el nombre del director de la institución, sino también sus méritos más importantes. En estos pragmatemas, añadimos también la firma de la directora adjunta, Minerva McGonagall. Dentro del cuerpo de la carta, recalamos otros: encabeza el contenido de la carta un “querido señor Potter”, y lo cierra un “muy cordialmente”, como en nuestras cartas y en nuestros correos electrónicos. Tanto uno como otro tienen diversas variantes: ‘estimado + [nombre]’ o ‘atentamente’, por ejemplo. Cabe destacar que ninguno de estos pragmatemas podría entenderse fuera del contexto de una carta o de su contraparte tecnológica: un correo electrónico.

El segundo objeto que ocasiona el uso de pragmatemas es el retrato de la Dama Gorda. Cada una de las casas de Hogwarts, tiene una sala común y unos dormitorios, custodiados por diferentes objetos. En el caso de Gryffindor, la casa de nuestros protagonistas, es el retrato de la Dama Gorda. Funciona preguntando contraseñas, que van cambiando cada cierto tiempo. El retrato, habitado por una pintura parlante, pregunta: “¿santo y seña?” (p. 112), a lo que responden la contraseña correcta. Por ejemplo, al comienzo del curso escolar es “caput draconis” (p. 112), mientras que al final del mismo es “hocico de cerdo” (p. 151). Cualquier combinación de palabras aleatoria puede funcionar como santo y seña.

En tercer lugar, el espejo de Oesed es un objeto mágico que fascina a Harry Potter desde que lo encuentra por primera vez en un aula vacía. En la parte superior del mismo, tiene grabada una inscripción: “Oesed lenoz aro cute don isara cut se onotse” (p. 174). Esta inscripción explica su funcionamiento: las letras forman una oración al revés: Esto no es tu cara, sino de tu corazón el deseo. El espejo fascina a Harry porque al reflejarse en él por primera vez, ve a sus padres fallecidos.

Por último, el grupo de pragmatemas más numeroso vuelve a ser el de los pragmatemas de acción. Volveremos a ordenarlos en diferentes acciones para organizar el análisis de los mismos.

Primero, mostramos todos los pragmatemas utilizados en *Harry Potter y la piedra filosofal* de la categoría de presentaciones. Al ser un libro introductor, hay numerosas presentaciones. Al igual que C3PO, tanto Hagrid como el fantasma de la torre Gryffindor se presentan así: “Rubeus Hagrid, Guardián de las Llaves y Terrenos de Hogwarts” (p. 47), estrechando la mano de Harry después, y “Sir Nicholas de Mimsy-Porpington a su servicio. Fantasma Residente de la Torre Gryffindor”. Esta es la variante ‘[nombre] + [profesión]’. En el caso de Nick, añade un pragmatema marcado temporalmente, ya que era habitual mientras el fantasma vivía, pero no en esta época: ‘[nombre] + a su servicio + [profesión]’. Al igual que Obi-Wan Kenobi presentaba a Chewbacca, la profesora McGonagall presenta a Harry a Oliver Wood: “Potter, este es Oliver Wood” (p. 129). Otra forma de presentarse es la de ‘mi nombre es + [nombre]’. No se utiliza en *Una nueva esperanza*, pero así se presentan a Harry tanto Dedalus Diggle como Firenze: “mi nombre es Diggle, Dedalus Diggle” (p. 65) y “mi nombre es Firenze” (p. 213). De nuevo, se utilizan dos variantes: ‘Mi nombre es [apellido] + [nombre]’ y la más simple ‘mi nombre es + [nombre]’. Por último, al igual que Han Solo, Doris Crockford se presenta solo diciendo su nombre: “Doris Crockford, Harry” (p. 64).

Por último, nos gustaría subrayar una acción propia del mundo mágico: la elección de varita. O más bien, al revés, la elección de mago, ya que no es el mago el que elige la varita, sino la varita la que elige al mago. Esta acción se da en el interior de la tienda de Ollivander, el fabricante de varitas que tiene una tienda en el Callejón Diagon. La primera pregunta que le hace el vendedor es “¿con qué brazo coges la varita?” (p. 76). Tras decirle que es diestro, ordena a Harry: “extiende tu brazo” (p. 76), y le va dando diferentes varitas para que las agite y las pruebe: “prueba ésta”, “prueba...”, “no, no... ésta” (p. 76). Finalmente, la varita que elige a Harry es la varita “hermana” de la que le hizo la cicatriz en la frente: la de Lord Voldemort.

En esta ocasión, sí que encontramos algunos ejemplos más en aquellas categorías que no eran prolíficas en *Una nueva esperanza*, ya que lo posibilita el medio literario del que hemos obtenido estos ejemplos. Por ello, mostraban a su vez su función en la trama.

#### 4. Conclusiones

Se ha tratado de aportar una compilación de conceptos claves en la construcción del concepto de pragmatema, además de plantear su aplicación en el análisis de dos narraciones completamente distintas: una obra cinematográfica y una obra literaria.

En la comunicación digital, especialmente en la televisiva, se da una profusión extraordinaria de elementos pragmatemáticos destinados a sublimar lo cotidiano hasta extremos estupefacientes, a sobreexigirle en su capacidad evocativa, representativa, al espectador, para que plasme en su lenguaje un mundo lleno de estas piezas contagiosas, en cada una de las cuales tiene lugar una historia. En esa historia suceden cosas –se trata de mínimas narraciones–, pero son las personas que la consumen de quienes depende su vitalidad. El pragmatema responde al modo en que están estructurados la realidad

y el lenguaje, pero ese modo es consustancial a la forma. En la comunicación digital, en el cine, es un signo de adorno, que inscribe en la mente del espectador los valores de este exagerado modelo social, que no es decoración, es realidad. A lo largo de los textos analizados no solo se repiten los pragmatemas, sino que muchos traspasan las pantallas de la ficción a la realidad.

En ambas obras, aunque de forma distinta, se pone de manifiesto cómo el pragmatema es un universal cultural que conlleva una carga de significación. En este caso, no parece ser utilizado con intencionalidad, y es su repetición fuera de pantalla la que nos hace pensar que esto es así. Por lo tanto, tras estas referencias y con el análisis de estas dos obras, hemos tratado de explicar la antigüedad y la modernidad del tema de la representación de la fraseología en el cine. Partiendo de un análisis lingüístico de las dos obras, en el artículo se ha intentado mostrar dos maneras diferentes en que los objetos diseñados para adornar la comunicación intervienen en ambos textos.

El interés por la fraseología es cada vez más significativo, porque la creciente multimodalidad de nuestros mecanismos de representación es en parte consecuencia de una serie de transformaciones que han afectado en el siglo XX a las formas de producción y reproducción de significado: en este caso en el cine. Tras más de quinientos años en que el texto escrito constituyó una fuente predominante de conocimiento y de poder, las formas en estos representadas han empezado a proporcionar mayor poder a la imagen y a superponer, en algunos casos, imagen y texto escrito (Cope y Kalantzis, 2010, p. 93).

El análisis de estos dos textos demuestra que hay al menos dos variantes en el discurso multimodal: una meramente semiótica (en la que objetos reales, iconos o gestos acompañan a la ejecución del discurso verbal, aportando elementos de naturaleza semántica) y una multimodalidad exclusivamente verbal o lingüística (en la que esos eventuales objetos, iconos o textos aparecen verbalizados en el discurso). Este sería el caso de los pragmatemas en el mundo de ficción. Son las meras palabras de cada pragmatema, cada vocablo, con su capacidad evocativa, a menudo sinestésica, la que aporta un contenido semiótico y, por extensión, metafórico al fondo del texto.

## Referencias bibliográficas

- Barrios Rodríguez, M. A. (2008). *El dominio de las funciones léxicas en el marco de la teoría sentido-texto* (Tesis doctoral). I. Bosque (dir.). Universidad Complutense de Madrid.
- Barrios Rodríguez, M. A. (2017). Hacia un concepto amplio de pragmatema y sus aplicaciones en ELE: el caso de ¡qué + sust./adj.!. En Penadés, I. y Ruiz, A. M. (eds.), *Investigaciones actuales en Lingüística. Vol. II: Morfología y Lexicología* (pp. 19-35). Alcalá, Universidad de Alcalá de Henares.
- Blanco Escola, X. y Mejri, S. (2018). *Les pragmatèmes*. Paris, Classiques Garnier.
- Carrizales, Y. M. y Rodríguez Alfano, L. (2015). Las fórmulas rutinarias como herramienta de cortesía en la entrevista sociolingüística. Una aplicación al discurso de hablantes mayores de 54 años. *Textos en proceso*, I (2), 125-148.
- Cope, B. y Kalantzis, M. (2010). Gramática de la multimodalidad. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 25, 93-154.

- Escandell Vidal, V. (1996). Los fenómenos de interferencia pragmática. *Didáctica del Español como Lengua Extranjera* (Vol. III, pp. 95-109). Madrid, Expolingua.
- Ferguson, C. (1976). The structure and use of politeness formulas. *Language in Society*, 5 (2), 137-151.
- Iliina, N. A. (2009). La fraseología como cosmovisión colectiva. *Mundo eslavo: revista de cultura y estudios eslavos*, 8, 25-36.
- Melčuk, I. (1998). Collocations and Lexical Functions. En Cowie, A. P (ed.), *Phraseology. Theory, Analysis and Applications* (pp. 23-53). Oxford, Clarendon Press.
- Melčuk, I. (2004). La non-compositionnalité en morphologiinguistique. *Verbum XXVI*, 4, 439-458.
- Melčuk, I. (2012). *Semantics: From Meaning to Text* (Vol. 1). Amsterdam/Philadelphia, John Benjamin's Publishing Company.
- Ovejas Martín, V. (2018). Pragmatemas con verbos dicendi: decir y contar. En Díaz Ferro, M. et al (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral, Vigo* (pp. 685-692), 13-15 de junio de 2018.
- Rey, A. (2018). Préface. *Les pragmatèmes* (pp. 7-18). Paris, Classiques Garnier.
- Rowling, J. K. (2003). *Harry Potter y la piedra filosofal*. Barcelona, Salamandra.
- Ruiz-Gurrillo, I. (2010). Interrelaciones entre gramaticalización y fraseología en español. *Revista de filología española*, 90 (1), 173-194.
- Searle, J. (1969). *Speech acts: An essay in the philosophy of language*. Cambridge, University Press.

**\*María Victoria Galloso Camacho** es Doctora en Filología Hispánica (Universidad de Salamanca) y Profesora Titular del área de Lengua Española (Universidad de Huelva). Es investigadora activa en el grupo *Estudios Lingüísticos: Diacronía/Sincronía (HUM-1029)*. Las áreas temáticas de investigación son Lexicografía, Pragmática, Semiótica y Análisis del Discurso.

**\*\*José Antonio Tinoco Pérez** es Graduado en Estudios Ingleses y en Filología Hispánica (Universidad de Huelva). Ha cursado el Máster en Lenguas y Literaturas en Contraste (Universidad de Huelva). Ha sido Becario de Colaboración en el Departamento de Filología y actualmente está realizando su Tesis Doctoral sobre la edición de un poemario en Literatura Inglesa.

RECIBIDO: 5/11/2020

ACEPTADO: 20/12/2020